



ALDEAS
INFANTILES SOS
COLOMBIA

Crianza con amor





¡Hola familia!

En esta oportunidad compartiremos la guía de crianza con amor, elaborada con base en contenidos y recomendaciones del documento de Aldeas infantiles SOS América Latina y del Caribe “Afecto, límites y consciencia”.

Esta guía está diseñada para proporcionar herramientas a padres, madres, u otros familiares o referentes afectivos, a quienes llamaremos en adelante cuidadores/as, este material tiene como objetivo orientar la construcción de vínculos afectivos sanos en la familia, a través de un estilo de crianza basada en el respeto y el amor, para asegurar el desarrollo integral de los hijos e hijas.

Para hablar de crianza con amor, es necesario que los cuidadores/as, creen un entorno de seguridad y relaciones afectivas positivas.

La protección hacia nuestros hijos e hijas está orientada a garantizar su protección física y emocional

¿Qué encontraré?

Recibirás información que te permitirá reconocer las características de un estilo de crianza con amor, como es: la expresión del afecto, a través de palabras, acciones y momentos especiales al interior de la familia; encontrarás también, algunas ideas que como adultos responsables de la crianza deberás tener en cuenta para propiciar vínculos afectivos sanos. Así mismo, en la última sección encontrarás algunas actividades interactivas que podrás desarrollar en familia.

¿Para qué?

Este material, además de generar reflexiones en la familia, permitirá proponer estrategias, orientadas a poner en práctica tanto los aprendizajes como la transformación de actitudes y comportamientos, teniendo en cuenta la edad y características particulares de los hijos e hijas.

Aprenderás a:

- * Ejercer una autoridad respetuosa
- * Expresar el afecto de una manera consciente y permanente
- * Promover la participación de los hijos e hijas desde la familia
- * Reconocer la importancia de la presencia de calidad de los adultos en la vida de sus hijos e hijas.

Aprendamos Juntos

Cuando hablamos de crianza con amor, estamos buscando promover la consciencia y el autocuidado en los adultos responsables para generar vínculos profundos y respetuosos con los hijos e hijas; la crianza es un proceso a largo plazo, en el que se debe lograr proporcionar habilidades para la vida de los hijos e hijas y hacerles sentir seguros y reconocidos.

Cuando educamos desde el amor y la participación, se deben tener en cuenta algunos principios clave, los más importantes son:

Entender las conductas del hijo o hija, igual que las de los adultos, siempre las conductas tienen un propósito, es tarea del adulto a través del acompañamiento y la escucha empática, comprender el propósito de la conducta de su hijo/a, es decir, no se portan “mal o con pataletas” porque quieran hacer enojar al adulto, detrás de cada comportamiento hay una explicación que se relaciona con la vivencia del propio niño o niña, puede ser de desmotivación, desaliento, aburrimiento o tristeza.

El sentido de pertenencia a la familia es muy importante para el desarrollo, ser queridos, ser aceptados desde sus diferencias y particularidades por parte de quienes son responsables de su crianza.

La identidad: el niño, niña o adolescente busca comprender el mundo que le rodea y a sí mismo, por esto, es tan importante darles voz a sus necesidades, deseos y anhelos, donde el adulto demuestra que los comprende y valora.

Conectar con los hijos o hijas: el adulto debe lograr identificar las necesidades de sus hijos e hijas; es decir, atenderlos inmediatamente, cuando sienten hambre, sueño, requieren ser consolados, reconocidos o demandan afecto.

Sentirse útil: sentir que su existencia tiene un sentido y aporta algo a las personas que vive con él o ella.

La Crianza desde el afecto y la firmeza

Educar desde la afectividad y la firmeza garantiza la protección de los hijos e hijas por tres motivos:

1. Mantiene los vínculos afectivos, imprescindibles para el desarrollo pleno del niño, niña o adolescente y la convivencia en la familia.
2. Excluye cualquier forma de violencia física o emocional hacia los hijos e hijas.
3. Reconoce los derechos de los hijos e hijas porque garantiza un entorno de seguridad para su desarrollo pleno. Específicamente, los hijos e hijas necesitan afecto, pero con firmeza que les ofrezca una estructura clara por parte del adulto y que a su vez les brinde la seguridad para moverse en el mundo con tranquilidad.

La firmeza por parte del adulto, no se trata solo de establecer normas, se trata de ser consciente en cómo se hace, promoviendo experiencias de aprendizaje que contribuyan al desarrollo integral de los hijos e hijas.

Establecer el respeto mutuo mediante una educación democrática en la que se dé libertad, pero con orden, permite un reconocimiento de los derechos y necesidades tanto del adulto (claridad al fijar las normas y seguridad de que son comprendidas), como del niño, niña, adolescente o joven (un cuidado seguro y afectivo), asegurando una crianza basada en la dignidad y el respeto.

Algunas ideas para la acción:

- ✓ No centrarse en los detalles de por qué ha ocurrido la falta o en quién tiene la culpa de lo sucedido sino en cómo solucionarlo.
- ✓ Ver los errores como una oportunidad de crecimiento, de aprendizaje y para fortalecer el vínculo afectivo. Todos nos equivocamos, niños y adultos. Pero esos errores enseñan y es importante saber aprender de ellos.



✓ Establecer consecuencias lógicas y naturales propias de la vida, que sean reparadoras. Por ejemplo, si alguien ensucia el piso, lo lógico es que haga algo para limpiarlo. Si alguien estropea un objeto, lo lógico es que aporte algo para repararlo según su edad.

✓ Promover el agradecimiento a lo recibido, el reconocimiento del vínculo y la validación de las emociones. De esta forma se promueven vínculos positivos, la solidaridad, capacidad de empatía en el niño, niña y adolescente y su propio protagonismo y participación en el proceso educativo.

✓ Reconocer que como cuidadores/as se pueden equivocar en las decisiones, como cualquier ser humano.

✓ Buscar y potenciar que los hijos puedan aprender autónomamente y que saquen lo mejor de sí mismos.

✓ Asumir los problemas como un reto para la superación personal.

✓ Construir relaciones entre cuidadores/as e hijos basadas en el respeto mutuo y la cooperación.



✓ Valorar las emociones negativas de sus hijos e hijas, como una oportunidad, comprenderlas y afianzar la confianza.

✓ Logra pasar tiempo con su hijo/hija cuando esta triste, enojado o temeroso, y no se impacienta con estas emociones.

✓ Ser consciente de sus propias emociones y las valorarlas.

✓ Mostrarse sensible ante los estados emocionales de sus hijos.

✓ Cultivar la autonomía en el niño y la niña, para ello los cuidadores/as deben permitirles que asuma actividades y responsabilidades que corresponden a su edad.



Educamos desde nuestra propia persona

Así como cada día preparamos alimentos variados con utensilios de cocina limpios, nos ocupamos de que los espacios estén aseados y ordenados, es necesario que revisemos y cuidemos nuestra forma de estar con nuestros hijos e hijas: **la herramienta fundamental para educar y transmitirles valores, somos nosotros mismos.**

Educar es una tarea compleja, que implica mucha responsabilidad, por eso es importante el autocuidado, es decir, debemos ofrecer ejemplo de que también nos dedicamos tiempo, espacios de esparcimiento, reconocemos cuándo necesitamos ayuda y la buscamos.

Esto también implica comprender qué sentimientos nos generan los diversos comportamientos de nuestros hijos e hijas. La pregunta clave ante toda situación es **“¿Estoy reaccionando a algo mío o estoy respondiendo a lo que mi hijo o hija me está mostrando?”**. Por ejemplo, *“Me resulta simpático porque me recuerda a mi hermana”*, *“Me genera mucha rabia porque no me gusta que me falten al respeto”*, y *qué parte es de mi hijo o hija*, *“Reacciona de esa forma porque se siente inseguro”*. Niños, niñas, adolescentes y jóvenes ofrecen mucha información de cómo se sienten emocionalmente a través de su comportamiento.

Por eso, es imprescindible que podamos distinguir entre esos dos tipos de información (la reacción tanto del adulto y del niño o niña y las emociones o sentimientos que le acompañan), incluso aunque se den al mismo tiempo; un momento para prestar especial atención a estas reacciones emocionales de nuestros hijos e hijas, es en el momento cuando establecemos normas y buscando que se comprendan y se cumplan.



Espacio familiar

¡Es hora de jugar!

Desarrolla en familia las siguientes actividades y disfruta de un momento genial en familia.

■ ¿Qué debo hacer para ayudarle a mi hijo o hija para alcanzar su más alto potencial?

Haz una lista de 5 logros que esperas que tu hija o hijo alcance a los 20 años.

1. _____
2. _____
3. _____
4. _____
5. _____

■ Conecta la palabra con su significado: encontrarás oraciones que te servirán para tu vida.

Buena

Confianza en

Lealtad a la familia

Honestidad e

Diferenciar lo correcto

Que no sea

integridad

violento/a

comunicación

y amigos

de lo incorrecto

sí mismo/a

Espacio familiar

Dibuja a toda tu familia

Haz una lista de 5 logros que esperas que tu hija o hijo alcance a los 20 años.

Es un privilegio contar con todo el apoyo y amor de la familia. La familia es nuestro refugio frente a los acontecimientos externos, a veces hostiles. Podemos mostrarnos y comportarnos espontáneamente y podemos querer y ser queridos sin temor.

Ahora para ti:

- ¿Qué es la crianza con amor?

- ¿Cuál es la importancia de la crianza a través del afecto y la firmeza?

- ¿Cuál fue la parte que más te gustó?



**ALDEAS
INFANTILES SOS**
COLOMBIA

Oficina Nacional:

Cra 45 A # 94 - 87,
Barrio La Castellana, Bogotá

Correo electrónico

amigos.sos@aldeasinfantiles.org.co

Línea Nacional:

01 8000 182566

**Línea de atención
al donante:**

+ 57 (1) 744 2566
en Bogotá

Whatsapp:

+57 15141213



Aldeas Infantiles SOS Colombia



@Aldeascolombia



@AldeasColombia



@Aldeas Infantiles SOS Colombia